

Discurso en Investidura de diciembre del 2006

Señoras y Señoras:

Este hermoso acto de investidura es una demostración de que, aun en medio de las dificultades y a pesar de las incomprensiones, la Universidad Autónoma de Santo Domingo es un ser viviente rebotante de luz.

Algún grado de unidad se ha dado en nuestra Alma Máter para hacer posible el éxito que cada graduando ha alcanzado al obtener la profesionalización en el área de su predilección.

Esta graduación es una prueba de que la Academia es capaz de unirse para alcanzar los altos propósitos que persigue en beneficio de la sociedad a la cual se debe.

Como el espíritu unitario es el secreto de las instituciones para lograr la perpetuidad, yo quiero pedirles a todos los uasdianos que hagan un esfuerzo por cultivar la unidad para que en la Academia reine un sentido de familiar armonía.

Convencido de que la dispersión de esfuerzos nada logra, hago a todos los uasdianos un ferviente llamado a la constitución de un pacto orientado a consolidar la unidad como uno de los más importantes activos de la Institución.

Ese pacto por la unidad de la UASD debe servir de soporte de un Plan Estratégico que debemos formular sin sectarismos para el decenio 2007-2012, instrumento valioso e imprescindible para la sostenibilidad del proceso de modernización institucional que hemos comenzado.

Debemos celebrar que esta investidura correspondiente al mes diciembre es la segunda experiencia, para este mes, que vive la UASD como generadora de recursos humanos de primera calidad.

Al introducir en la agenda universitaria una graduación en diciembre, las actuales autoridades han ampliado las posibilidades de promover el concepto de que la Academia está en la obligación de cumplir su encargo social uniendo la autonomía con la responsabilidad.

Si comparamos el número de participantes de las dos investiduras de diciembre del año pasado, que fue de 207, con los 511 que egresan este año, nos damos cuenta de que ha habido un aumento de 304 nuevos profesionales, lo que significa que de un año a otro ha habido un incremento del 64.8 por ciento.

Desde marzo del 2005 se han matriculado 44,874 estudiantes en el nivel de grado y han egresado 12,954, equivalente a un 28.9 por ciento, lo cual constituye una relación que explica el alto índice de productividad alcanzando por la Universidad Primada de América.

Sin querer hacer comparaciones odiosas, en el pasado reciente la universidad invertía cada año cantidad inferior a los invertidos en la presente gestión.

Esos números fríos son soporte de hechos concretos que deben ser tomados en cuenta por los aspirantes a sucederme en la función de rector, pues su aspiración debe ser superar estas cifras, no reducirlas y ni siquiera mantenerlas.

Lo que estoy diciendo es que si los líderes universitarios promueven o propician la desunión, con ello estarían contribuyendo no al engrandecimiento de la Universidad sino a la disminución del impacto de ésta en la sociedad dominicana.

La renovación de la Universidad, la mejora continua y el incremento de la pertinencia social son procesos irreversibles que quienes me sucedan tienen el deber de profundizar y perfeccionar.

Para eso es necesario el desarrollo de un liderazgo colectivo, un liderazgo social, un liderazgo horizontal, pues la Academia sólo puede ser bien conducida si a ello concurren las voluntades unificadas de todos los dirigentes universitarios, desempeñen o no cargos en el tren administrativo de la institución.

A todos los que me han acompañado y a los que han optado por hacerme la vida imposible, los invito a emprender la noble tarea del engrandecimiento de la UASD.

Pero no puedo dejar de agradecerles públicamente a todos aquellos que me han ayudado a materializar logros como el de la entrega de calificaciones vía Internet.

Hasta hace apenas unas horas el proceso de entrega de calificaciones on line se había cumplido en un 52.27 por ciento en lo referente a prácticas y laboratorios, lo cual es un preludio halagüeño de lo que será nuestra Alma Máter dentro de uno o dos semestres en lo atinente al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

De las 2674 secciones publicadas, la Escuela de Biología es la que ha alcanzado el más alto número. Según el corte que se hizo ayer tarde, el 86.07 por ciento de los profesores de esa Escuela ya habían publicado sus calificaciones.

Un dato que nos llena de regocijo es el hecho de que hasta ayer por la tarde habían accedido a la página de la Universidad unos 60 mil estudiantes en busca de sus calificaciones.

Por otro lado, debo decir que es justo agradecerle al Gobierno central su contribución no sólo para la modernización y la expansión física de la UASD sino también para que se materializara ese ideal de llegar a ser una universidad conectada con tecnología de punta.

Y a ese Gobierno que ha sido condescendiente y solidario con nuestra Academia quiero recordarle la promesa del Excelentísimo Señor Presidente de la República, manifestada a través de la licenciada Ligia Amada Melo de Cardona, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, de aumentar en un 20 por ciento los sueldos de los servidores docentes y administrativos, con el cual se le puso fin, en abril pasado, a una paralización de labores que duró 23 días.

Asimismo, le solicito al Gobierno central que termine las obras civiles iniciadas en nuestra Universidad, en el entendido de que no se trata de un gasto sino de una inversión y nadie duda de que la inversión en educación es la que en más corto tiempo se reeditúa.

También deseo reafirmar aquí que para la Universidad Autónoma de Santo Domingo es vital la terminación de las obras físicas iniciadas en su campus por la Oficina de Ingenieros Supervisores de Obras del Estado. Por tanto, le pedimos al Poder Ejecutivo que facilite, como hasta ahora, el avance de esas construcciones, a fin de que las tengamos concluidas y en pleno uso en el año 2007.

Quiero sugerirle, respetuosamente, al Presidente de la República que desoiga los malos consejos del Fondo Monetario Internacional e invierta masivamente no solo en la educación del más alto nivel sino también en la educación básica y media, pues con ello se logra no sólo elevar el desarrollo educativo del país sino que también se promueve el desarrollo socioeconómico y se incrementa la calidad de vida del pueblo dominicano.

El Sistema Nacional de Educación Superior, con la Universidad Autónoma de Santo Domingo a la cabeza, está en capacidad de preparar cien mil maestros para mejorar no sólo la cobertura escolar sino también el rendimiento educativo mediante la duplicación del horario de clases para cada curso.

Este cambio implica que, al trabajar una sola tanda hasta las cuatro de la tarde, cada maestro y maestra mejorará sus condiciones de vida y su formación profesional, además de su desempeño docente, y, consecuentemente, mejorará la calidad de la educación y el desarrollo humano de la República Dominicana.

Graduandos y graduandas, reciban mi más cálida felicitación en esta ocasión especial en que ustedes han dado un paso importante

en su camino hacia su desarrollo profesional el cual no crean concluido, pues la educación es un proceso que dura toda la vida.

Concluyo mis palabras con un mensaje de optimismo, esperanza y paz no sólo para los graduandos y graduandas sino para todos los miembros de la familia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y para todos los hijos de la República Dominicana.

Muchas gracias.